

George Fox [TCJ 262]  
Cristo condena el pecado en la carne para que lleguéis a la  
Rectitud de Dios, 1668

A todos los Amigos y personas: Hay que condenar lo que os ha apartado de Cristo, de Dios y de la Unidad en la Luz. Digo ... hay que condenarlo por la Luz y hay que ejecutarlo, matarlo, y apedrearlo con la Piedra Viva,<sup>1</sup> traspasarlo con la Espada viva,<sup>2</sup> quebrantarlo a martillazos con el Martillo vivo, quemarlo con el Fuego vivo,<sup>3</sup> y así acabarlo por completo. Aunque se condene lo que os guía hacia la levedad, los caprichos, las imaginaciones y falsas visiones, sin embargo si no se ejecuta hay peligro de que se levante de nuevo. Si se levanta de nuevo y se os sube encima, reinará sobre vosotros....

Por lo tanto, después de declarar la condena o la sentencia sobre cualquier mal interior o fechoría exterior, ejecutadla sin demora con el Martillo vivo, la Espada viva y la Piedra viva, para que el Fuego vivo lo queme y lo consuma.

Nadie, cuando le pega a su hijo, después lo odia para siempre, sino que lo ama.... Si el hijo se cae en el fango, el padre no lo sigue tumbando para ensuciarlo más, ni lo hunde en el foso ... sino que lo saca y lo lava. Lo mismo hace el Padre celestial, que toma a sus hijos de la mano<sup>4</sup> y los agasaja en su regazo. Así que todos los que se llaman Padres en la Verdad, o Madres, deben manifestar la misma ternura a todos los pequeños en la Verdad ... que a veces pueden caer en un hueco y enfangarse, descarriarse para después perturbarse y llorar. A estos hay que manifestar ternura, para lavarlos y ayudarles....

Porque Cristo es manifiesto en la carne<sup>5</sup> para condenar el pecado en la carne, ... sí, y pone fin al pecado ... y les

---

<sup>1</sup> 1 Pedro 2:4.

<sup>2</sup> Hebreos 4:2; Juan 19:37.

<sup>3</sup> Jeremías 23:29.

<sup>4</sup> Salmos 139:10; Hebreos 8:9.

<sup>5</sup> Véase 1 Timoteo 3:16.

pone la Rectitud eterna dentro de ellos. Pero primero condena el pecado que está en la carne de ellos, la injusticia ... la impiedad, el mentiroso, el que jura ... el adúltero, el fornicario, el idólatra, y todo pecado, cualquiera que fuere, él lo condena en la carne....

Por medio de la condena del pecado en la carne, Cristo es manifiesto en la carne, y así ellos llegan a pertenecer a Cristo. Pertenecen a Dios y están en Cristo.... Y estos conocen la nueva Vida, en la cual se sirve a Dios. Estos conocen la nueva tierra, en donde mora la Justicia....

**Fuente:**

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 262, 1668 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 237-238.